

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Biblica)

1JN

1 Juan 1:1-2:2, 1 Juan 2:3-14, 1 Juan 2:15-29, 1 Juan 3:1-24, 1 Juan 4:1-6, 1 Juan 4:7-21, 1 Juan 5:1-21

1 Juan 1:1-2:2

Juan describió a Jesús como la Palabra de Vida. Esto significa que Jesús es la Promesa de Dios o la palabra de Dios. También significa que Jesús tiene vida eterna. La muerte no pudo destruirlo. Mientras Jesús vivió en la tierra, Juan y los otros apóstoles lo conocieron muy bien. De otra manera, Juan y los 12 discípulos (discípulo) compartieron la vida con Jesús. Dios quiere que todas las personas compartan su vida con él. Compartir la vida con Dios significa conocer a Dios. Significa vivir en amistad con él y estar llenos de su amor. Esto es otra forma de describir el compartir de la naturaleza de Dios (2Pe 1.4). Esto es posible cuando las personas caminan en la luz de Dios. Las personas caminan en la luz de Dios cuando confían en Jesús para el perdón de sus pecados. Deben reconocer que piensan, hablan y hacen cosas que son pecaminosas. Deben confesar esto a Dios. Dios siempre perdona a las personas que se arrepienten de su pecado. El pecado es como la oscuridad que cubre el mundo. Ser perdonado del pecado permite a las personas estar en la luz. Caminar en la luz de Dios también significa obedecer a Dios y seguir el ejemplo de Jesús.

1 Juan 2:3-14

Obedecer los mandamientos de Dios es cómo las personas demuestran que conocen a Dios. Esto significa vivir como Jesús enseñó a vivir. Esto se llamaba la ley de Cristo. La ley de Cristo trata sobre amar a Dios y amar a los demás. Si las personas están llenas de odio, significa que todavía están controladas por el pecado. Juan describió esto como estar en la oscuridad en lugar de estar en la luz de Dios. Juan mencionó a niños, padres y jóvenes. No estaba hablando de la edad de las personas a las que les escribió. Estaba describiendo la relación que los creyentes tienen con Dios. Sus relaciones cambian a medida que crecen en la fe.

Dios es su Padre que perdona sus pecados. Los creyentes conocen profundamente a Dios. Están en una lucha espiritual en contra el maligno. El maligno es el diablo. La palabra de Dios da a los creyentes la fuerza para decir no al mal.

1 Juan 2:15-29

Juan dijo que los creyentes no deben amar al mundo. El mundo al que Juan se refería era la forma de vivir basada en obedecer los deseos pecaminosos. Ese mundo no durará para siempre. Pasará. Pero aquellos que obedecen a Dios vivirán para siempre. Hasta el regreso de Jesús, la gente está viviendo en los últimos días. Juan habló de las mentiras que los enemigos de Cristo enseñan durante los últimos días. Enseñan que Jesús no es el Cristo ni el Mesías. Dicen que Jesús no es el Hijo de Dios y que no es el Señor. Decir no a Jesús significa que no pueden compartir la vida con Dios Padre. Estas mentiras sobre Jesús van en contra de lo que el Espíritu Santo enseña a los creyentes. Creer la verdad que el Espíritu Santo enseña, mantiene a los creyentes unidos a Jesús. Jesús había enseñado a sus discípulos lo importante que es mantenerse unidos a él (Juan capítulo 15).

1 Juan 3:1-24

Juan describió la diferencia entre ser hijos de Dios y ser hijos del diablo. Los hijos de Dios son parte de la familia de Dios y han recibido el amor del Padre. Confiesan sus pecados a Dios y no continúan pecando de propósito. Porque están unidos a Jesús, tienen la naturaleza de Dios. Lo que más esperan es ver a Jesús tal como es. Esto sucederá cuando Jesús regrese a la tierra. Los creyentes no saben exactamente cómo será la vida eterna. Pero saben que serán como Jesús. Por esto siguen el ejemplo de Jesús mientras están vivos en la tierra. Esto significa que aman a Dios, lo obedecen y aman a los demás. Jesús se sacrificó por amor a los demás. Una

forma en que los creyentes muestran su amor por los demás es ayudando a las personas necesitadas. Su sentido del bien y del mal les ayuda a saber si están obedeciendo a Dios. Eso es lo que Juan quiso decir sobre los creyentes siendo juzgados por sus corazones. Los creyentes no necesitan sentirse inseguros sobre pertenecer a Dios. El Espíritu Santo vive dentro de ellos y les ayuda a estar seguros. El Espíritu hace que los creyentes sean valientes cuando oran a Dios. El Espíritu les ayuda a hacer lo que agrada a Dios. Las personas que siguen el ejemplo del diablo, de hacer cosas pecaminosas, son hijos del diablo. No están llenos de amor por los demás. La forma en que tratan a los demás se basa en el odio. Caín fue un ejemplo de esto. Juan describió el odio como asesinato. Hizo esto para mostrar cuán peligroso es el odio. No todos los que están llenos de odio matan personas. Pero el odio hace que las personas sean maltratadas en lugar de cuidarlas.

1 Juan 4:1-6

Juan volvió a advertir a los creyentes sobre los falsos profetas y falsos maestros. Estas personas enseñaban mentiras sobre Jesús e intentaban engañar a los creyentes de propósito. No estaban diciendo cosas que el Espíritu de Dios les enseñaba. Estaban siguiendo el camino de espíritus que se oponían a Dios. Estos espíritus son seres espirituales malignos. Juan dijo a los creyentes que probaran a estos espíritus. Esto significa que los creyentes deben estudiar lo que se está enseñando. Deben ver si está de acuerdo con la verdad sobre Jesús. Una mentira que se estaba enseñando era que Jesús no era realmente un ser humano. Esto se basaba en una forma de pensar llamada Docetismo. Seres espirituales y personas que enseñan esto no pertenecen a Dios. Pertenecen a aquel que está en el mundo. Esta es otra forma de hablar del diablo. Juan recordó a los creyentes que ellos pertenecen a Dios y que Dios está dentro de ellos. Dios es más poderoso que el diablo y todo mal.

1 Juan 4:7-21

Al principio de su evangelio, Juan escribió que nadie jamás ha visto a Dios. Luego, en Juan 1:18 explicó que Jesús mostró cómo es Dios. Lo que Jesús mostró fue que Dios es amor. Jesús lo dejó claro cuando dio su vida para salvar a la gente del pecado. Hizo esto para que pudieran ser salvos de

la muerte y compartir la vida con Dios para siempre. Hizo esto porque Dios ama a las personas. Cuando las personas creen que Jesús es el Hijo de Dios, Dios vive dentro de ellas. Esto significa que el amor de Dios está dentro de ellas. Juan escribió nuevamente que nadie jamás ha visto a Dios. Pero los creyentes pueden mostrar a otros cómo es Dios. Pueden hacer esto porque tienen el amor de Dios dentro de ellos. En esto se parecen a Jesús. Cuando muestran amor a otros, el amor de Dios se hace completo en ellos. El amor de Dios es completo, pleno y perfecto. Este es el tipo de amor del que dependen los creyentes y que comparten con los demás. No hay odio ni nada que temer en ese tipo de amor.

1 Juan 5:1-21

La verdad sobre Jesús es que él es el Hijo de Dios y un ser completamente humano. Juan mencionó tres testigos que muestran que esto es verdad. El primer testigo es que Jesús nació como nacen los seres humanos. El segundo testigo es que murió como mueren los seres humanos. El tercer testigo es el Espíritu Santo. El Espíritu de Dios enseña que el Hijo de Dios tiene un cuerpo humano. Los que creen esto reciben la vida eterna a través de Jesús. Los hijos de Dios pueden estar seguros de tener el amor de Dios y la vida proveniente de Jesús. Esto les ayuda a tener confianza al orar a Dios y obedecerle. Juan animó a los creyentes a obedecer los mandamientos de Dios. Podían hacer esto porque habían ganado la lucha espiritual sobre el mundo. Esto significaba que Jesús los había liberado del control del diablo. El diablo controla el mundo manteniendo a las personas esclavas del pecado. Los creyentes tienen fe en Jesús y creen que él los ha liberado. Por eso los hijos de Dios no siguen pecando una y otra vez de propósito. Si hacen esto, se convierte en pecado que lleva a la muerte. Esto significa que las personas eligen seguir pecando y se niegan a recibir la vida de Jesús. En cambio, los hijos de Dios oran y son perdonados por Dios. Se niegan a adorar cualquier cosa que no sea el verdadero Dios. Pertenecen a Jesús y lo adoran como el verdadero Dios.